



ÁREA DE INVESTIGACIÓN

Conocemos a Emanuel López

(CONICET/CENIT/EEyN)

¿Cuándo y cómo descubriste que ibas a dedicarte a la Economía?

Con inquietudes equidistantes entre las matemáticas y los temas sociales, al finalizar la escuela secundaria decidí inscribirme en la Facultad de Ciencias Económicas (de la Universidad Nacional de Córdoba). Inscripto inicialmente en la carrera de Contador Público y ya habiendo cursado al menos un año y medio del ciclo común de dos años, el paso por los distantes manuales iniciales de micro y macroeconomía en el contexto de los años 2001-2002 me llevaron a definir el viraje de mi carrera hacia la economía: el camino prometía ser el adecuado para profundizar en aquellas inquietudes iniciales, con el añadido de, potencialmente, generar impactos positivos en la sociedad; sin dudas el contexto económico general y personal influyeron.

¿Te acordás qué fue lo primero que pensaste al pisar una universidad?

El recuerdo es difuso, pero se me viene en mente el amplio hall central de la Facultad, alumnos saliendo de la biblioteca con libros... creo que la sensación fue un poco abrumadora: estaba dejando de ser de los más grandes de una institución, la escuela secundaria, con todo el conocimiento sobre ella, para ser, nuevamente, de los más pequeños de una desconocida institución, con todo el significativo contenido en “la Universidad” por delante, en especial para alguien que pretendía ser primera generación universitaria de la familia.

¿Cómo decidiste tu tema de tesis de Doctorado y por qué lo elegiste?

Los temas vinculados al mercado laboral siempre llamaron mi atención como eje central para pensar las condiciones de vida de la población y buscar formas de transformarlas. Mi llegada a CENIT, hoy parte de la EEyN, me acercó al estudio del cambio tecnológico y la innovación como procesos inherentes a la evolución de las sociedades y al comportamiento de las empresas. Surgía el momento propicio para explorar el vínculo entre ambos temas, relacionar los procesos de cambio tecnológico con el mercado laboral y analizar cómo estos se vienen manifestando en la economía argentina.

¿Qué es lo mejor y lo peor de ser investigador?

Lo que más valoro de esta profesión es sin dudas el tiempo para reflexionar sobre temas diversos, la libertad de explorar caminos y definir líneas de trabajo que a uno le interesen y poder descartar otras que no. Como “lo peor”, o en realidad como gran desafío, diría que se requiere de un constante trabajo de la motivación propia. Suele ser un trabajo solitario cuyos resultados son sometidos

al escrutinio de los pares, siendo habitual recibir comentarios con los cuales podés no estar de acuerdo, o pueden disgustarte, y hay que poder sobreponerse para no perder la motivación.

¿Qué libro te impactó más durante la carrera?

Un libro que me impactó y generó preguntas en aquellos años de estudiante fue “Rebelión en la granja” de George Orwell (1945). Me lo prestó una compañera que hoy vive en Europa, no podría decir dónde está ese ejemplar hoy en día.

¿Qué te preocupa del impacto del coronavirus en Argentina?

Me cuesta ser muy original en esta respuesta, me preocupa por supuesto la salud de nuestra población y de nuestra economía; no serán tiempos fáciles sin dudas. En lo personal me preocupa también la reconexión física con mis mayores cercanos, ¿cómo será mi regreso a Córdoba para visitar a mi familia? ¿cuándo será?

¿Cuál fue la mejor serie que viste en los últimos días y por qué?

Sin ánimos de esquivar la pregunta voy a mencionar una película argentina que puede verse como serie: “La flor” de Mariano Llinás (2018). Digo que puede verse como serie porque tiene una duración de unas 14 horas (!). La cuarentena genera un entorno ideal para verla, sumado a que se encuentra disponible para todo el mundo en la plataforma Kabinett.

¿Qué es lo mejor de la cuarentena?

Con la ruptura de la rutina de horarios estoy disfrutando de momentos que antes estaban asignados de manera fija a otras cosas: puedo por ejemplo leer un libro en las horas de la siesta disfrutando del sol otoñal. Estoy también disfrutando mucho de cocinar. Y comer el resultado, ¡por supuesto!

Candidato a Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Buenos Aires con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT) de la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad de San Martín. Actualmente se encuentra finalizando su tesis doctoral cuya temática abarca el vínculo entre cambio tecnológico y empleo en Argentina, considerando las particularidades relacionadas con las distintas tareas laborales que se desempeñan en cada ocupación. También participa como investigador en distintos proyectos de su lugar de trabajo y es docente de Organización Industrial en la Universidad de Buenos Aires y de Economía en el Ciclo Básico Común (UBA).

Emanuel se graduó como Licenciado en Economía en la Universidad Nacional de Córdoba y obtuvo luego una Especialización en Data Mining en la Universidad de Buenos Aires y una Maestría en Economía en la Universidad de San Andrés. Inició sus actividades como docente y asistente de investigación en la Facultad, siendo estudiante de grado. Tuvo diversas experiencias laborales en el sector privado como analista de la coyuntura económica. En el año 2013 retomó su carrera académica como docente e investigador.